

EDICIÓN  
2021.Yei

JUL/AUG/SEP

[ REVISTA BILINGÜE ]

EA



STSI

DE  
SAN JOSÉ

 **2021.Yei - SOLIDARIDAD**  
[ published by KOOLTURA MARKETING ]

ACCEPTANCE | TODO POR LA PULGA | LEGACY OF SOLIDARITY | UN FUTURO PROMETEDOR

# CONTENIDO

EDICIÓN  
2021.Yei

CONTENT

- 02 [ POEM ] TREINTA MINUTOS, NI UN MINUTO MÁS by Jose Posadas
- 04 ACCEPTANCE by Jena Gonzales
- 06 TODO POR LA PULGA by Mayra Flores
- 10 WHEN SOLIDARITY TRANSCENDS TO BELONGING by Camille Llanes-Fontanilla
- 14 LEGACY OF SOLIDARITY by Estella Inda
- 20 WOMAN OF HOPE by Anarita Compio Reyes
- 22 THE WAY IS FORMED BY WALKING by Priya Das
- 24 MYSTERIES OF SAN JOSÉ by Manuel Ávalos and Carmen Sánchez
- 28 UN FUTURO PROMETEDOR by Rodrigo García
- 32 UN FUTURO MEJOR by Carlos Villareal IV
- 34 SOY UN GUERRERO by Joel Gutierrez

EDITOR	Rosanna Alvarez
COPY EDITOR	Ruth Mendoza
TRANSLATORS	Ruth Mendoza Ugho Badú
COVER/LAYOUT DESIGN	Omar Rodriguez
VISUAL LAYOUT	Maria D Arzate
PHOTOGRAPHY	Quinton Louis Photography
MARKETING/OUTREACH	Joanna Acevedo
PROJECT MANAGER	Ruth Mendoza
FUND DEVELOPEMENT	Jonathan Borca
CONTRIBUTORS	Manuel Ávalos Priya Das Camille Llanes-Fontanilla Mayra Flores Rodrigo García Jena Gonzales Joel Gutierrez Estella Inda Jose Posadas Anarita Compio Reyes Carmen Sánchez Carlos Villareal IV

Next Issue **2021.Nahui**  
Quarterly Publication  
Coming **October**

Próxima Edición **2021.Nahui**  
Publicación Trimestral  
Llega en **octubre**

[ Facebook ]  
[@eastsidemagsanjose](#)  
[@koolturamarketing](#)

[ Instagram ]  
[@eastsidemag](#)  
[@koolturamarketing](#)

[ Website ]  
[kooltura.com](#)

# { SOLIDARIDAD }

# SOLIDARITY

El tema de esta edición es Solidaridad tal como se expresa en toda la comunidad del Este de San José. En un esfuerzo por incluir el mosaico de voces que reflejan la diversidad de nuestra comunidad, nos dimos a la tarea de incluir historias de jóvenes, trabajadores esenciales, padres y líderes comunitarios. Las historias de esta edición provienen de una representativa muestra de colaboradores que se dirigen a los jóvenes en apoyo a la vacunación, puntos de vista de trabajadores esenciales como los choferes de autobuses y educadores, las historias de activismo intercultural y el liderazgo en sus distintas expresiones como un compromiso en todo el condado en forma de esfuerzos de alcance y servicio. En cada perspectiva, el tema de la solidaridad tuvo origen en las acciones cotidianas con un enfoque al cuidado y el activismo, basados en la esperanza, el amor y la resiliencia.

The theme of this issue is *Solidaridad/Solidarity* as expressed by and across the Eastside community. In an effort to include the mosaic of voices that reflect our diverse community members, we set out to include stories from youth, essential workers, parents, and community leaders. The stories in this issue come from a cross-section of contributors addressing youth voices toward vaccination support, perspectives from essential laborers such truck drivers and educators, stories of cross-cultural activism, and the commitment and diversity of county-wide leadership in the form of direct service and outreach efforts. In each of the contributed perspectives, the theme of solidarity as expressed in everyday acts of care and activism emerged as one grounded in hope, love, and resilience.



Cofundador / Co-Founder:

Omar Rodríguez es el propietario y director de mercadotecnia de *Kooltura Marketing*. Su trabajo se centra en ofrecer oportunidades para que la comunidad se reúna, participe y se conecte para celebrar nuestro pasado y la cultura en toda la ciudad de San José. Su visión creativa para establecer una plataforma colectiva para elevar las historias del hermoso trabajo que ocurre en todo el este de San José es lo que inicialmente dio vida a esta revista.

Omar Rodriguez is the Owner and Marketing Director of *Kooltura Marketing*. His work centers around offering opportunities for the community to gather, engage, and connect in celebration of heritage and culture throughout the City of San José. His creative vision for establishing a tangible platform for elevating the stories of the beautiful work happening throughout East San José is what initially brought this magazine to life.



Cofundadora / Co-Founder:

Rosanna Álvarez se unió a *Kooltura Marketing* como cofundadora de la revista *EASTSIDE* para integrar y activar las historias centradas en corazón que han sido el legado de esta comunidad por generaciones. El trabajo de su trayectoria está impulsado por un espíritu creativo y emprendedor, justicia social, empoderamiento de la comunidad y una pasión por lograr la equidad y el acceso a través de líneas raciales y étnicas.

Rosanna Alvarez joined *Kooltura Marketing* as the Co-Founder of *EASTSIDE Magazine* to integrate and activate the heart-centered stories that have been the legacy of the East Side for generations. Her life's work is fueled by a creative and entrepreneurial spirit, social justice, community empowerment, and a passion for achieving equity and access across racial and ethnic lines.

# { POEM }

By Jose Posadas

Treinta minutos,  
ni un minuto más

Treinta minutos para quitarme la camiseta de la espalda, mojada por el movimiento constante de levantar caja tras caja que se escupen en la banda transportadora: un río de iPhones, Xboxes, aspiradoras y pantallas de 65 pulgadas; empacando cada caja en la parte trasera de los camiones de UPS como un juego implacable de *Tetris*.

Treinta minutos para tragar un sándwich de carnes frías, tan frío como la bodega cavernosa que se traga lo olvidado, turno marginal de medianoche y los escupe a las 8 de la mañana solo para regresar esa noche más tarde por más.

Me muevo más rápido que los chicos de la mitad de mi edad, para su sorpresa, me mantengo firme, a pesar de que mi corazón late salvajemente por el ritmo frenético y aeróbico. Dejo atrás el cansancio, el dolor, el miedo ... la humildad.

Treinta minutos para recordarme a mí mismo por qué estoy aquí, para demostrar que soy digno. Demostrar que haré cualquier cosa, me someteré a cualquier lucha, haré lo que sea necesario por un simple control, para cuidar de ti y de los niños, no míos, a mil millas de distancia, al otro lado de una frontera que te separa de mi acto de devoción.

Treinta minutos para ponerme una camisa nueva y seca, tomar un último trago largo de *Gatorade* reemplazando los líquidos que he perdido.

Treinta minutos para dejar ir mi orgullo, aceptar mi lugar en la vida, ver en mi mente tu dulce sonrisa empujándome cuando tanto el cuerpo como el espíritu dicen que renuncie.

Treinta minutos, ni uno más, estoy de vuelta en la línea, el sudor corre por mi mejilla como lágrimas, decidido a que no me derrotará.

Thirty minutes to strip the shirt off my back, wet from the constant motion of lifting box after box that is spat down the conveyor - a river of iPhone, Xbox, vacuums, and 65-inch screens; packing each box into the back of UPS trucks like a relentless game of Tetris.

Thirty minutes to swallow a cold meat sandwich, as cold as the cavernous warehouse that swallows the forgotten, fringe midnight shift and spits them out at 8 AM only to return later that night for more.

I move faster than boys half my age. To their surprise, I hold my own, despite my heart beating wildly from the frenetic, aerobic pace. I push past the exhaustion, the pain, the fear... the humility.

Thirty minutes to remind myself why I'm here, to prove myself worthy. Prove I shall do anything, undergo any struggle, do whatever I must for a simple check, to care for you and children not mine from a thousand miles away, across a border that separates you from my act of devotion.

Thirty minutes to pull on a new, dry shirt, take one last long drink of Gatorade replacing the fluids I have lost.

Thirty minutes to swallow my pride, accept my lot in life, see in my mind's eye your gentle smile pushing me on when both body and spirit say to quit.

Thirty minutes, not one more, I am back on the line, sweat trickles down my cheek like tears, determined that it shall not defeat me.





# { ACCEPTANCE }

By Jena Gonzales

**A**llí me senté mirando mis zapatos *Nike Cortez* blancos, incapaz de mirar a mi médico a los ojos. Podía sentir que la sangre se me escapaba del cuerpo cuando ella dijo la palabra “depresión”.

*¿Deprimida? ¿Yo? ¡No, no puedo estar deprimida! La depresión no es real. De donde soy, silenciamos nuestra tristeza, la resistimos y seguimos adelante por todos los medios necesarios. La depresión no fue algo que me educaron a respetar ni reconocer. Era una enfermedad privilegiada; una excusa que usaron “otras” personas.*

En el Este de San José, nos criaron para que estuviéramos orgullosos de nuestra herencia. Sin embargo, nuestro orgullo tiene un precio: puede evitar que aceptemos nuestra realidad, que no somos tan fuertes como nos presentamos. Menospreciamos a los demás con frases como, “No llores a menos que tengas una buena razón, o te daré una” y “¿Por qué estás triste? Tienes un lugar para comer y dormir “. Así que no, no podía estar deprimido, tenía que ser un problema de tiroides, narcolepsia o cualquier otra cosa que mi familia y yo consideramos “real”.

Sin embargo, después de años de trabajo interno a través de la terapia y la medicación, ahora reconozco que la depresión y la adicción siempre han sido reales en mi familia. Fue real para mi abuela, que bebía todas las noches después de perder a su primogénito por suicidio. Fue real para mi madre, quien fue abusada sexualmente cuando era niña y recurrió a las drogas como automedicación. Y sigue siendo real para mí.

Soy un mosaico de las dos mujeres que me criaron, mujeres que no pudieron superar el estigma de la salud mental en nuestra cultura. De niña tuve que consolarme a mí misma. Me escondí y lloré, rodillas contra el pecho sosteniendome a mí misma. Un día mi madre me encontró y se burló de mí, diciendo “¡Deja de actuar como una tonta, no estás loca!” Es hora de romper el ciclo de trauma que llamamos cultura. Cuento mi historia para crear un lugar seguro para cualquiera que tenga dificultades. Deberíamos estar orgullosos de nuestra cultura, pero también de nuestra capacidad para cambiar. Mi madre fue la primera persona que vi cambiar. Aunque nunca superó su depresión, superó su adicción. Por eso siempre estaré orgullosa de ella.

---

Jena Gonzales es una asesora de bienestar dedicada a servir a su comunidad local y a su gente. Ella nació y se crió en el Este de San José. Su misión que carga en su corazón es cambiar la forma en que nuestra cultura ve el bienestar. Siga su viaje como fundadora de *Not Your Average Wellness* a través de IG @nya\_wellness.

IG: @NYA\_WELLNESS

**T**here I sat staring down at my white Nike Cortez's, unable to look my doctor in the eye. I could feel the blood drain from my body as she said the word “depression.”

*Depressed? Me? No, I can't be depressed! Depression isn't real. Where I'm from, we silence our sadness, tough it out, and carry on by any means necessary. Depression wasn't something I was brought up to respect or acknowledge. It was a privileged disease; an excuse “other” people used.*

On the East Side of San José, we're raised to be proud of our heritage. However, our pride has a price: it can keep us from accepting our reality, that we're not as strong as we present ourselves. We belittle others with phrases like, “Don't cry unless you have a good enough reason, or I'll give you one” and, “What are you sad about? You have a place to eat and sleep.” So no, I couldn't be depressed; this had to be a thyroid issue, narcolepsy, or anything else that my family and I would deem “real.”

However, after years of internal work through therapy and medication, I now recognize depression and addiction have always been real in my family. It was real for my grandmother, who drank every evening after losing her firstborn son to suicide. It was real for my mother, who was sexually abused as a child and turned to drugs as self-medication. And it continues to be real for me.

I am a mosaic of the two women who raised me, women who couldn't overcome the stigma of mental health in our culture. As a child, I had to comfort myself. I hid and cried, knees to the chest, holding myself together. One day my mother found me and mocked me, saying, “Stop acting stupid; you're not crazy! It's time to break the cycle of trauma we call culture. I tell my story to create a safe place for anyone struggling. We should be proud of our culture, but also of our ability to change. My mother was the first person I saw change in. Although she never overcame her depression, she did beat her addiction. For that I am forever proud of her.

---

Jena Gonzales is a wellness coach dedicated to serving her local community and its people. She was born and raised in East Side San José and its her hearts mission is to change the way our culture looks at well-being. Follow her journey as the founder of *Not Your Average Wellness* via IG @nya\_wellness.





# { TODO POR LA PULGA }

By Mayra Flores

**¿**Qué es la solidaridad? ¿Es un puño levantado? ¿Una marcha hombro con hombro? ¿Compartir el pan en la misma mesa? ¿O es sostener un cartel en un inmenso silencio?

Para Roberto González, lo primero que le viene a su mente cuando piensa en solidaridad son sus hermanas.

“Son unas cabronas, pero las amo un chingo y pase lo que pase, estaré ahí para ellos”, dice entre risas. “Ya sabes cómo somos los mexicanos, nos agarramos del chongo, pero cuando importa, siempre estamos ahí el uno para el otro”.

Y las cosas nunca fueron tan importantes como ahora.

El último capítulo de la tumultuosa historia de la pulga en nuestra comunidad, se ha desarrollado durante los últimos nueve meses y Roberto se ha encontrado en el centro de todo.

Roberto es un pulguero de segunda generación. Su familia ha vendido en el mercado de las pulgas de San José durante 30 años, vendiendo piñatas y dulces mexicanos a las masas que visitan este mercado al aire libre en San José todas las semanas.

En su adolescencia estuvo en distintas reuniones donde cientos de vendedores se organizaron y combatieron el desplazamiento que comenzó en 2007. Su padre, Rigoberto González se involucró en esa pelea junto a Chris Lepe y ahora, Roberto reclamó su herencia y continuó la lucha por sus compañeros pulgueros.

“Estamos luchando contra sistemas que nos quitan nuestra dignidad, nuestro respeto”, dice con fervor en su voz. El hecho de que esté sucediendo, no significa que nos vamos a dar por vencidos tan fácilmente”.

A finales de noviembre, él y un grupo de vendedores de segunda generación comenzaron a hablar sobre cómo organizar y defender su futuro; el grupo en ciernes se convirtió en *The Berryessa Flea Market Vendors Association* o *La Asociación de Vendedores*.

El grupo logró acercarse a los proveedores y obtuvieron más de 100 miembros antes de que los operadores del mercado lo cerraran. Organizaron congregaciones públicas con mensajes auténticos y apasionados antes de las múltiples reuniones del Consejo Municipal. Crearon una petición firmada por más de 5,000 residentes, organizaron innumerables marchas y coordinaron una huelga de hambre.

Pero fue la reunión de la Comisión de Planificación de marzo la que dejó a Roberto en lágrimas. “Sé que esta es la primera vez que usted participa y que hay cientos de personas que también es su primera vez”, le dijeron a Roberto. “La mayoría de esos pulgueros, es también su primera vez. Durante la primera comisión de planificación en marzo, nos movilizamos en una semana y media, hablando con cada proveedor y comenzando con las redes sociales. Estábamos al borde de nuestros asientos, preguntándonos: ¿Aparecerá la gente?”

**W**hat is solidarity? Is it a raised fist? Is it marching shoulder to shoulder? Breaking bread at the same table? Or is it holding up a sign in loud silence?

For Roberto Gonzalez, the first thing that comes to mind when he thinks about solidarity are his sisters.

“*Son unas cabronas, pero las amo un chingo* and no matter what, I’ll be there for them,” he says with a laugh. “You know how Mexicans are, *nos agarramos del chongo*, but when it matters, we are always there for each other.”

And things have never mattered so much.

The latest chapter in the tumultuous story of The San Jose Flea Market or simply *La Pulga* to our community, has unfolded over the last nine months and Roberto has found himself at the center of it all.

Roberto is second generation *pulguero*. His family has vended at The San Jose Flea Market for 30 years, selling *piñatas* and Mexican *dulces* to the masses that visit this open-air market in San José every week.

As a teen, he was in rooms where hundreds of vendors organized and fought the displacement that began in 2007. His father, Rigoberto González, engaged in that fight, then alongside Chris Lepe, and now, Roberto has claimed his inheritance and continued the fight for his fellow *pulgueros*.

“We are fighting structures that take away our dignity, our respect,” he says with fervor in his voice. “Just because that’s there, doesn’t mean *que nos vamos a dar por vencidos tan facil*”.

In late November, he and a group of other second-generation vendors began talks around organizing and advocating for their futures - the budding group became The Berryessa Flea Market Vendors Association or *La Asociación de Vendedores*.

The grassroots group managed to do outreach to vendors and gain more than 100 members before getting shut down by the market operators. They organized impassioned, authentic public comment before multiple City Council meetings, created a petition signed by more than 5,000 residents, organized countless marches and coordinated a hunger strike.

But it was the March Planning Commission meeting that left Roberto in tears.

“I know that this is your first time participating and there are hundreds of others who this is their first too,” he says to me. “Most of those *pulgueros*, this is their first time too. During the first planning commission in March, we turned it around in a week and a half, talking to every single vendor, starting social media. We were at the edge of our seats, wondering, “Will people show up?”



# “ We are fighting structures that take away our dignity, our respect... ”

Y la gente apareció, se abrió y compartió sus historias.

“Estaba llorando cuando llegó mi turno para hablar”, dice Roberto. “Una vez que terminé, comencé a llorar al ver a toda esa gente de pie. Ese fue el primer golpe. Los sorprendimos. Me sentí tan empoderado en ese momento. Nuestro trabajo valió la pena. Pero no había terminado, así que teníamos que seguir adelante. Y eso estaba alimentando mi fuego, sigue alimentando mi fuego.”

Desde entonces, el residente del este de San José de 29 años ha trabajado con su asociación, hablando con la comunidad, con funcionarios electos y organizaciones comunitarias sobre el innegable valor de la pulga.

El día de la huelga de hambre, un chofer de UPS se detuvo y expresó su solidaridad, pidiendo unirse a los pulgueros en oración.

Durante la reunión del Consejo de la Ciudad de San José el 22 de junio, 200 miembros de la comunidad de San José, San Francisco e incluso Seattle salieron para expresar su apoyo y compartir sus historias de la pulga. Le pregunto a Roberto cómo ha cambiado su visión de la solidaridad en estos últimos nueve meses y hace una pausa antes de responder.

“Creo que ahora veo el panorama general.... creo que eso es lo único que está mal de todo... todos vivimos en nuestra propia burbuja, combatimos nuestras propias luchas, pero si compartimos nuestras historias y comenzamos a hablar, nos daremos cuenta que tenemos los mismos problemas: el vecino, la comadre, todos los demás y que en lugar de pasar por ese sufrimiento solos, veamos qué podemos hacer juntos. Muchas de estas personas son mayores de edad y es posible que no puedan hacer la transición a la nueva pulga sin embargo, es de esperar que sus hijos y nuestro futuro puedan tener eso, que podamos construir ese poder y esa fuerza el uno en el otro, por la comunidad.”

El 29 de junio, el Concejo Municipal de San José votó para rezonificar el área y reemplazarla con tiendas minoristas y viviendas al mismo tiempo que estableció un fondo de transición comercial de proveedores de \$5 millones.

Mayra Flores es el fruto de la pulga. Su familia vendió en la pulga durante casi 10 años y logró su sueño americano, todo mientras llamaba hogar al este de San José. Es la orgullosa hija de inmigrantes, narradora y madre. Cafecito con pan dulce es vida. IG @mayraflores408

And the people showed up, opened up and shared their stories.

“I was in tears by the time my turn to speak came up,” Roberto says. “Once it ended, I started bawling. Seeing all those folks, standing up. That was the first punch. We surprised them. I felt so empowered in that moment. Our work was worth it. But it wasn’t over so we had to keep on going. And that was fueling my fire. And keeps fueling my fire.”

Since then, the 29-year-old East Side resident has worked with his association, speaking to the community, to elected officials and community organizations about the undeniable value of *La Pulga*.

The day of the hunger strike, a UPS driver pulled over and voiced his solidarity, asking to join the *pulgueros* in prayer.

During the June 22 San Jose City Council meeting, 200 community members from San Jose, San Francisco and even Seattle came out to voice their support and share their *Pulga* stories.

I ask Roberto how his view of solidarity has changed over these last nine months and he pauses before answering.

“I think I look at the bigger picture now,” he starts. “I think that’s the one thing that’s messed up about it all ... we are all living in our own bubble, our own struggles but if we share our stories, start talking, we realize we have the same issues - *el vecino, la comadre*, all the others - and that instead of going through that suffering alone, we see what can we do together. A lot of these folks are older and may not be able to transition to the new *Pulga* but hopefully their kids and our future can have that. We can build that power and strength in each other, por la comunidad.”

On June 29, San Jose City Council voted to rezone the area and replace it with retail and housing while also establishing a \$5 million dollar vendor business transition fund.

Mayra Flores is the fruit of *La Pulga*. Her family vended for nearly 10 years and achieved their American Dream, all while calling East San José home. She is the proud daughter of immigrants, a storyteller and a mother. *Cafecito con pan dulce* is life. IG @mayraflores408







# { WHEN SOLIDARITY TRANSCENDS TO BELONGING }

By Camille Llanes-Fontanilla

**M**e uní a SOMOS Mayfair hace once años para estar en solidaridad con la comunidad inmigrante mientras organizaba y defendía el cambio en las políticas. Acababa de terminar una lucha de casi un año para poner fin a la detención de mi primo y evitar su deportación. En ese proceso, fui testigo de la deshumanización de los detenidos; la falta de información para las familias y lo difícil que fue navegar por el sistema sin dinero y sin fluidez en el idioma inglés. Una vez que vi tales desigualdades, no pude apartarme.

Como hija de inmigrantes filipinos, nacida y criada en el Este de San José, me sentí conectada con el trabajo y la causa. Cuando llegué a trabajar, pensé que sabía lo que era la solidaridad. Pensé que se trataba de aparecer, ser feroz y promover un interés común con los demás. Pensé que usaría mis habilidades y experiencia para ser una aliada en el movimiento. Pensé que trabajar en SOMOS me permitiría apoyar a la comunidad inmigrante.

Y sí, durante la última década junto con miembros de la comunidad, promotoras y demás personal, hemos liderado y marchado por nuestra parte en marchas y protestas. Hemos firmado más peticiones y cartas de apoyo de las que puedo contar. Hemos tocado miles de puertas. Hemos esperado incontables horas para hacer anuncios públicos hasta altas horas de la madrugada. Pero más allá de las acciones de solidaridad demostradas, esta comunidad me ha enseñado su verdadera esencia.

Aquí aprendí que la solidaridad se trata de pertenencia, conexión y reciprocidad.

Aquí aprendí lo que significa encarnar *In Lak'ech: Tú eres mi otro yo. Si te hago daño a ti, me hago daño a mi misma. Si te amo y respeto, me amo y respeto a mi misma.*

Aquí aprendí lo que significa decirle a otra madre o mujer de color "Siempre tendrás mi apoyo" y escucharlo de regreso.

Nunca experimenté este profundo sentido de pertenencia, conexión y reciprocidad hasta que me incorporé a esta comunidad. Durante mi juventud siempre me sentí como una extraña, nunca me sentí realmente conectada a algún grupo. Pero Mayfair y aún más importante su gente, me hizo recordar un sentido innato de comunidad, uno sostenido y cuidado por mis antepasados.

Ha quedado claro que la solidaridad no puede ser superficial o performativa. No se trata solo de un discurso en un podio o un cartel de protesta, más bien, se trata de las interacciones diarias que tenemos unos con otros, la forma en que nos presentamos el uno al otro, en celebración y en dolor. Cómo ejercemos y cedemos el poder individual en determinadas situaciones, pero siempre centrados en una visión compartida del poder colectivo.

**I** joined SOMOS Mayfair eleven years ago to be in solidarity with the immigrant community while organizing and championing policy change. I had just finished an almost year-long battle to end my cousin's detention and prevent his deportation. In that process, I witnessed the dehumanization of detainees; the lack of information available to families; and how hard it was to navigate the system without money and fluency in the English language. Once I saw such inequities, I couldn't turn away.

As a daughter of immigrants from the Philippines, born and raised in East San José, I felt connected to the work and the cause. When I came to work, I thought I knew what solidarity was. I thought it was about showing up; being fierce; and advancing a common interest with others. I thought that I would use my skills and experience to be an ally in the movement. I thought that working at SOMOS would allow me to support the immigrant community.

And yes, over the last decade, together with community members, *Promotoras*, and staff, we have led and walked in our share of marches and protests. We have signed more petitions and letters of support than I can count. We have knocked on thousands of doors. We have waited countless hours to give public comment into the wee hours of the night. But beyond the actions of demonstrated solidarity, this community has taught me it's true essence.

Here, I learned that solidarity is about belonging, connection and reciprocity.

Here, I learned what it means to embody *In Lak'ech: Tu eres mi otro yo. Si te hago daño a ti, Me hago daño a mi mismo. Si te amo y respeto, Me amo y respeto yo.*

Here, I learned what it means to tell another mother or a woman of color, "I got you, always," and hear it in return.

I never experienced this deep sense of belonging, connection, and reciprocity until I was embedded in this community. Throughout my youth, I always felt like an outsider; never truly connected to one group. But Mayfair, and more importantly its people, made me remember an innate sense of community, one held and tended to by my ancestors.

It has become clear that solidarity cannot be perfunctory or performative. It is not about a speech at a podium or protest sign alone. Rather, it is about the daily interactions we have with one another. The way we show up for each other, in celebration and in grief. How we wield and cede individual power in certain situations, but always centered on a shared vision of collective power.

Es en estas interacciones con la gente del este de San José, mi gente - inmigrantes, madres, mujeres de color, niños y jóvenes - he aprendido a saber quién soy yo como mujer, como madre y organizadora.

A lo largo de los años he estado presente admirando y recibiendo la solidaridad a través de innumerables momentos:

La alegría de los cumpleaños y las bodas. Las risas en nuestras fiestas navideñas. El inmenso dolor en los funerales. El proceso del miedo debido a las redadas de ICE o hablar con los padres sobre la creación de planes de emergencia y un poder notarial para sus hijos.

Sanación comunitaria es dirigida por fuego, tambores, oración y canto por *Caplulli Tonanlehqueh*, *San Jose Taiko*, Padre Jon Pedigo, Keith Harms y *Akoma Arts*. Conexión a la tierra y los espacios sagrados desde *Veggielution Farm* hasta *Mexican Heritage Plaza*. Caminatas históricas por todo el vecindario tocando cada hermoso lugar; lugares y bienes por los que esta comunidad ha luchado, la inversión de liderazgo y crecimiento en nuestra gente, la tenacidad e implacabilidad de las promotoras que construyeron sus propias cooperativas; propiedad de los trabajadores, la hermandad que se desarrolló en el Colectivo Si Se Puede y *On the Verge*, viajando por todo el país con promotoras, el personal y nuestras familias. El criar a nuestros hijos juntos; todo lo que he aprendido de las mujeres que me rodean. Empujar nuestros cochecitos uno al lado del otro el día de César Chávez y el primero de Mayo, ver a nuestros hijos en recitales y jugar fútbol, abogando por su educación y su futuro en las reuniones de la junta escolar. Compartiendo comidas e historias.

Nos unimos y compartimos nuestros recursos durante la pandemia, asegurando a los residentes del este de San José a que tengan acceso a alimentos, pañales, vivienda, asistencia financiera, pruebas de COVID y vacunas.

Así sé que la solidaridad vive en nuestra comunidad, todos los días.

Trabajar, vivir y estar en esta comunidad durante la última década ha sido mi mayor alegría personal y profesional. Este barrio y SOMOS significan el mundo para mí. He aprendido mucho sobre mí, sobre nuestra comunidad y nuestro ecosistema local. Me han motivado a seguir creciendo como líder y a presentarme todos los días como mi yo completo: una mujer de color, una madre, una vecina, una líder comunitaria y activista y una directora ejecutiva. Liderar SOMOS ha sido una oportunidad única en la vida y me siento muy agradecida con todos los que conforman nuestra comunidad por la confianza han depositado en mí a lo largo de los años.

Este año asumo un nuevo rol profesional, me comprometo a mostrarme en solidaridad arraigada a la pertenencia, la conexión y la reciprocidad como madre y vecina que se enorgullece de llamar el este de San José mi hogar.

It is in these interactions with the people of East San José, my people - immigrants, mothers, women of color, children and youth - that I have learned who I am as a woman, a mother, and an organizer.

Over the years, I have stood in, witnessed, and received solidarity through countless moments:

The joy at birthdays and weddings. The roar of laughter at our holiday parties. The pain and immense grief at funerals. The processing of fear from ICE raids or talking with parents about creating emergency plans and a power of attorney for their children.

Community healing, led by fire, drums, prayer and song by *Caplulli Tonanlehqueh*, *San Jose Taiko*, Father Jon Pedigo, Keith Harms and *Akoma Arts*. Connection to land and sacred spaces, from *Veggielution Farm* to the *Mexican Heritage Plaza*. Historical walks throughout the neighborhood, touching upon each beautiful place – places and assets that this community has fought for.

The investment of leadership and growth in our people. The tenacity and relentlessness of *Promotoras* who built their own worker-owned cooperatives. The sisterhood developed in the *¡Sí Se Puede Collective!* and *On the Verge*. Traveling all over the Country with *Promotoras*, staff and our families. Raising our kids together. All that I have learned from the *Mujeres* around me. Pushing our strollers alongside each other on Chavez Day and May Day. Watching our kids in recitals and playing soccer. Advocating for their education and futures at school board meetings. Sharing meals and stories.

Coming together and sharing our resources in a pandemic. Ensuring East San Jose residents had access to food, diapers, housing, financial assistance, COVID tests, and vaccines.

This is how I know that solidarity lives in our community, every day.

Working, living, and being in this community has been my greatest personal and professional joy over the last decade. This neighborhood and SOMOS mean the world to me. I have learned so much about myself, our community, and our local ecosystem. I have been encouraged to grow in my leadership and show up every day as my full self –a woman of color, a mother, a neighbor, a community leader and activist, and an Executive Director. Leading SOMOS has been an opportunity of a lifetime, and I am grateful to all in our community for the confidence they have placed in me over the years.

As I move on to a new professional role this year, I will always show up in solidarity, rooted in belonging, connection and reciprocity, as a mother and neighbor who is proud to call East San José home.

“It is in these interactions with the people of East San José, my people - immigrants, mothers, women of color, children and youth - that I have learned who I am as a woman, a mother, and an organizer.”

---

Camille Llanes-Fontanilla ha sido la Directora Ejecutiva de SOMOS Mayfair desde 2013. Pronto será la Vicepresidenta de Programas de Silicon Valley en *Sobrato Philanthropies*. Es hija, esposa y madre de dos hijos.

SOMOS Mayfair es una organización de base en el corazón de Eastside que trabaja para construir el poder de la comunidad en *East San José* a través del desarrollo de liderazgo y organizándose en torno a soluciones dirigidas por residentes. En *Lak'Ech* hay un precepto maya atemporal que Luis Valdez, a quien se considera el padre del teatro chicano, incorporó a un poema más extenso llamado “Pensamiento Serpentino”.

---

Camille Llanes-Fontanilla has been the Executive Director of SOMOS Mayfair since 2013. She will soon be the Vice President of Silicon Valley Programs at *Sobrato Philanthropies*. She is a daughter, wife and a mother of two.

SOMOS Mayfair is a grassroots organization in the heart of the Eastside that works to build community power in East San José through leadership development and by organizing around resident-led solutions. In *Lak'Ech* is a timeless Mayan precept that Luis Valdez, who is regarded as the father of Chicano theater, incorporated into a larger poem called “*Pensamiento Serpentino*”.





# { LEGACY OF EASTSIDE LEGEND SOFIA MENDOZA SOLIDARITY }

By Estella Inda

La solidaridad se define comúnmente como “unidad o acuerdo de sentimientos o acciones, especialmente entre individuos con un interés común” o “al apoyo mutuo dentro de un grupo”. Esos intereses comunes se pueden encontrar en muchas causas o diferentes problemas que las personas sienten que deben abordarse para generar cambios y buscar la igualdad. La llamada reciente tanto de la comunidad asiáticoamericana como de las Islas del Pacífico y *Black Lives Matter* ha vuelto a reunir a muchas comunidades a gran escala, ya que ambas han captado la atención nacional. Sin embargo, los métodos para lograr el cambio, siguen siendo muy similares a los que históricamente han luchado por la igualdad.

Por ejemplo, a lo largo de la historia del este de San José, las personas se han unido para ejercer su poder en números para crear cambios y promover la igualdad. Para aquellos que crecieron en el Este de San José durante las décadas de 1970 y 1980 y que han visto de primera mano el poder en números, esta pelea es de índole familiar.

Entre 1920 y 1950, hubo convenios de vecindario en todo San José que hacían imposible que las personas que no eran blancas poseyeran o alquilaran propiedades en vecindarios selectos. Esto dio lugar a que un gran número de personas buscaran opciones de vivienda en el este de San José. Sin embargo, el área estaba formada por tierras agrícolas ininterrumpidas que se extendían hacia las colinas y carecían de suficientes opciones de vivienda. La mayor parte del este de San José carecía de mejoras básicas financiadas por la ciudadanía, como calles pavimentadas, aceras, alumbrado público, transporte público y alcantarillado. Sus residentes, en su mayoría trabajadores agrícolas migrantes, vivían en un mosaico de barrios rurales sin otras opciones.

El poder en los números fue la clave. Se necesitó la unión de la comunidad junto con las organizaciones comunitarias y los activistas para que la comunidad fuera escuchada y exigiera acceso a muchas de las mejoras básicas financiadas por la ciudadanía instaladas en el este de San José. La comunidad del este de San José se unió en la lucha por la igualdad, para obtener acceso a una educación adecuada, para tener un transporte adecuado como los autobuses de la ciudad, acceso a la atención médica y mucho más para todos.

Para lograr la igualdad, era importante mostrar un frente unido y tener un entendimiento de lo que impactó a una parte de la comunidad, puede y finalmente tendrá un efecto en otra parte de la misma. Por estas razones, organizaciones como las Organizaciones de Servicio Comunitario (CSO) y la Asociación Nacional para el Avance de las Personas de Color (NAACP) históricamente encontraron el beneficio de trabajar juntos en nombre del cambio. Aunque hubo algunos que querían enfocarse en su propia comunidad, quedó claro para los organizadores y activistas que estar unidos equivalía a una mayor presencia con una mejor oportunidad de lograr sus objetivos.

Solidarity is commonly defined as “unity or agreement of feeling or actions, especially among individuals with a common interest” or “mutual support within a group”. Those common interests can be found in many different causes or issues that people feel need to be addressed in order to create change and seek equality. The recent call to action by both the Asian Americans and Pacific Islanders community and Black Lives Matter has brought so many communities together again on a larger scale, as both have caught national attention. And yet, the methods of achieving change remain very similar to those that have historically fought for equality.

For example, throughout East San José history, people have come together in order to use their power in numbers to create change and advance equality. For those that grew up on the East Side during the 1970s and 1980s who have seen firsthand the power in numbers, this fight is familiar territory.

Between 1920 and 1950, there were neighborhood covenants throughout San José making it impossible for non-white folks to own or rent property in select neighborhoods. This resulted in a large number of people seeking housing options in San José’s East Side, however the area was made up of uninterrupted farmland that stretched towards the foothills and lacked sufficient housing options. Most of the East Side was without basic civic funded improvements, such as paved streets, sidewalks, street lights, public transportation, and sewage. Its residents, mostly migrant agricultural workers, lived in a patchwork of rural barrios without any other options.

The power in numbers was key. It took the coming together of the community along with community organizations and activists for the community to be heard and demand access to many of the basic civic funded improvements installed in the East Side. The San José’s East Side community stood together in the fight for equality, to gain access to proper education, to have proper transportation from city-run buses, access to health care, and much more for all.

To gain equality, it was important to show a united front and to have an understanding that what impacted one part of the community can and will ultimately have an effect on another part of the community. For these reasons, organizations such as Community Service Organizations (CSO) and the National Association for the Advancement of Colored People (NAACP) historically found it beneficial to work together in the name of change. Though there were some that wanted to focus on their own community, it became clear to organizers and activists that standing together equaled a greater presence with a greater chance to achieve their goals.



La solidaridad es más que una sola acción y es un mensaje que se puede ver en la vida de notables organizadores del este de San José, como Ernestina García, César Chávez, Sofía Mendoza y Esther Medina. Cada una de estas personas vio que a través de la solidaridad y la acción, se puede alcanzar la igualdad para todos. Para mantener a nuestras comunidades ancladas a ese legado, la Sala California de la Biblioteca Pública de San José ha estado reuniendo materiales en preparación para una exhibición que relata el desarrollo social, económico y político del este de San José con el fin de establecer una colección de archivos permanente del este de San José en la biblioteca. Este trabajo también ha dado lugar a una serie de características sobre individuos, empresas y organizaciones comunitarias de relevancia histórica para el área. Con ese fin, el enfoque de este artículo se traslada a la pionera del Movimiento Chicano, Sofía Mendoza, cuya vida y obra son un testimonio continuo del legado de solidaridad en todo el este y más allá.

#### SOFIA MENDOZA

Sofía Mendoza nació el 22 de diciembre de 1934, en Fillmore, California como la hija mayor. Creció viendo a su padre y a su madre trabajar con los organizadores laborales y sus familias. Su padre siguió las enseñanzas de Saul Alinsky y Mendoza le da crédito a su padre como quien la ayudó a encontrar su camino como activista.

La pasión de Mendoza estuvo presente desde una edad temprana, pero no fue hasta su edad adulta que realmente comenzó a hacer olas, especialmente cuando se trataba de problemas que afectaban al este de San José. Una madre devota y ama de casa, Mendoza creía que tenía la misma responsabilidad con su comunidad; asistió a las reuniones, mítines, marchas, caminatas y manifestaciones del Consejo de la Ciudad de San José y de la Junta de Supervisores del Condado de Santa Clara, con sus hijos a cuestas.

Mendoza se organizó para formar la Asociación de Servicios Familiares del Condado de Santa Clara y fundó United People Arriba. Se desempeñó como miembro del Comité Asesor de Auditor Independiente de la Policía, trabajadora social y miembro de la junta directiva del *Community Child Care Council (4C)* antes de su muerte en 2015.

#### HUELGA DE ROOSEVELT

En la década de 1960, mientras su hijo asistía a Roosevelt Junior High, Mendoza abordó el tema de las prácticas educativas desiguales. Se había enterado de que los niños estaban siendo expulsados o enviados a hogares de menores por violar una regla que prohibía hablar español en la escuela. A menudo, las escuelas emitían libros de texto obsoletos a los estudiantes de minorías, o se negaban a emitir libros de texto en absoluto, alegando que no podrían ocuparse de ellos. Mendoza comenzó a organizar a estudiantes y padres, ayudando a organizar una huelga estudiantil que resultó en cambios de política y el despido del director, subdirector y treinta y seis maestros.

Solidarity is more than a single action and it is a message that can be seen in the lifework of notable East Side organizers, such as Ernestina Garcia, Cesar Chavez, Sofia Mendoza, and Esther Medina. Each of them saw that through solidarity and action, equality can be reached for all. To keep our communities anchored in that legacy, the San José Public Library's California Room has been gathering materials in preparation for an exhibit chronicling the social, economic, and political development of the East Side in order to establish a permanent East Side archival collection at the library. This work has also led to a series of features on individuals, businesses, and community organizations of historical relevance to the area. Toward that end, the focus of this article shifts to Chicano Movement pioneer, Sofia Mendoza whose life and work are an ongoing testament to the legacy of solidarity throughout the Eastside and beyond.

#### SOFIA MENDOZA

Sofía Mendoza was born on December 22, 1934, in Fillmore, California. The eldest child, Mendoza, grew up watching her father and mother work with labor organizers and their families. Her father followed Saul Alinsky's teachings, and Mendoza credits her father as the one who helped her find her path as an activist.

Mendoza's passion for organizing was present at a young age, but it wasn't until her adult years that she really started making waves, especially when it came to issues impacting the East Side. A devoted mother and housewife, Mendoza believed she had an equal responsibility to her community; she attended San José City Council and Santa Clara County Board of Supervisors meetings, rallies, marches, picket lines, and demonstrations -with her kids in tow.

Mendoza organized to form the Family Service Association of Santa Clara County, and founded United People Arriba. She served as a member of the Independent Police Auditor Advisory Committee, a social worker, and a member of the board of directors at the Community Child Care Council (4Cs) prior to her death in 2015.

#### ROOSEVELT WALKOUT

In the 1960s, while her son was attending Roosevelt Junior High, Mendoza took on the issue of unequal education practices. She had learned that children were being expelled or sent to juvenile homes for violating a rule against speaking Spanish on campus. Often, schools would issue minority students outdated textbooks, or refuse to issue them textbooks at all, claiming they would not be able to take care of them. Mendoza began to organize students and parents, helping to stage a student walkout that resulted in policy changes and the firing of the Principal, Vice Principal and thirty-six teachers.

“Sofía Mendoza’s legacy is a testament to the power of solidarity. She is, and will remain, an East Side legend -an example of solidarity in action.”

#### PATRULLA DE ALERTA COMUNITARIA (CAP)

Mendoza también era apasionada por la mala conducta policial y la brutalidad. Al enterarse de los muchos de los habitantes del este de San José que habían sido acosados y abusados por la policía, Mendoza co-creó la Patrulla de Alerta Comunitaria (CAP), una organización que monitoreaba las interacciones entre la policía y la comunidad. Juntos, los más de 1000 miembros de CAP lideraron a la comunidad en la demanda de cambios. ¡Se cumplieron sus demandas, que incluía una revisión de los procedimientos del departamento de policía en la universidad estatal de San José, la contratación de un nuevo jefe de policía y la creación de una fuerza policial con mayor diversidad étnica que reflejará la comunidad a la que servía.

#### UN LEGADO DE SOLIDARIDAD

La huelga de Roosevelt y la Patrulla de Alerta Comunitaria (CAP) son solo dos de los muchos logros de Mendoza. Fuerte creyente en la fuerza de los números, Mendoza pudo unir a su comunidad con un mensaje de solidaridad. Como explica la historiadora, educadora y autora local Nannette Regua en “Sofía Mendoza: Madre del Movimiento Chicano en San José”, Mendoza era conocida por nunca decir “Yo hice esto” o “Yo dirigí estos organizadores comunitarios”. Siempre fue “Nosotros”. El legado de Sofía Mendoza es un testimonio del poder de la solidaridad. Ella es y seguirá siendo, una leyenda del East Side, un ejemplo de solidaridad en acción. Nuestro trabajo, en parte, sigue siendo mantener vivo ese legado al continuar contando sus historias.

---

Estella Inda es una estudiante graduada, bibliotecaria e investigadora comprometida a la construcción de las colecciones *California Room* de la Biblioteca Pública de San José para que sean más representativas de la historia de las comunidades minoritarias, en particular las del este de San José. Es la organizadora y esta a cargo de la exposición “Story y King: la cultura Lowrider de San José”, que se desarrolló desde diciembre de 2018 hasta marzo de 2019. Para obtener más información, visite [www.sjpl.org](http://www.sjpl.org)

#### COMMUNITY ALERT PATROL (CAP)

Mendoza was also passionate about police misconduct and brutality. In learning about the many East Siders who had been harassed and abused by police, Mendoza co-created the Community Alert Patrol (CAP), an organization which monitored interactions between police and the community. Together, CAP's 1000+ members led the community in demanding change. Their demands, including a review of SJPD's procedures, the hiring of a new police chief, and the creation of a more ethnically diverse police force that reflected the community it served, were all met!

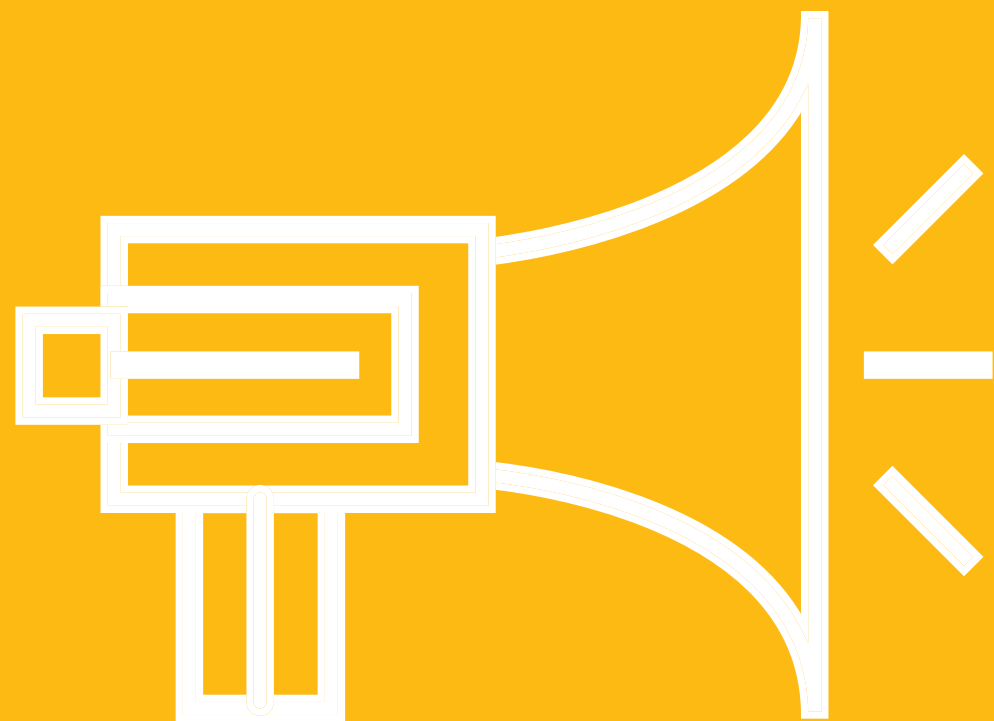
#### A LEGACY OF SOLIDARITY

The Roosevelt Walkout and Community Alert Patrol (CAP), are just two of Mendoza's many accomplishments. A strong believer in strength in numbers, Mendoza was able to unite her community with a message of solidarity. As local historian, educator and author Nannette Regua explains in “Sofía Mendoza: Mother of the Chicano Movement in San José”, Mendoza was known for never saying “I did this” or “I led these community organizers”. It was always “We”. Sofía Mendoza's legacy is a testament to the power of solidarity. She is, and will remain, an East Side legend -an example of solidarity in action. Our work, in part, remains to keep such legacies alive by continuing to tell their stories.

---

Estella Inda is a graduate student, library clerk, and researcher committed to building the San José Public Library's California Room collections to be more representative of the history of minority communities, particularly those in San José's East Side. She is the organizer and curator of the exhibit “Story and King: San José's Lowrider Culture” which ran from December 2018 through March 2019. To learn more, visit [www.sjpl.org](http://www.sjpl.org)





## SUBSCRÍBETE

Reciba [ACCESO DIGITAL] gratis a la publicación trimestral EASTSIDE MAGAZINE

## ANUNCIA

¿Tiene una empresa u organización que ofrece servicios al este de San José? Nuestra publicación trimestral bilingüe prioriza la distribución a esta comunidad.

## COMPARTE UNA HISTORIA

¿Tienes una historia que contar? ¿Una habilidad que te gustaría compartir? ¿Una organización sobre la que le gustaría mencionar?

## INVIERTE EN NUESTRA MISIÓN

No podríamos hacerlo sin su apoyo. La mayor parte de nuestro presupuesto operativo, es más pequeño de lo que la mayoría de las revistas tradicionales gastan en un solo tema, proviene de las generosas contribuciones de personas que creen en nuestra misión. El dinero que recaudamos va directamente a mejorar la revista y elevar las historias de nuestra comunidad del este de San José.

## SUBSCRIBE

Receive early [DIGITAL ACCESS] to EASTSIDE MAGAZINE quarterly publication

## ADVERTISE

Have a business or organization that is looking to reach East San José? Our bilingual quarterly publication prioritizes distribution to this unique multicultural community.

## SHARE A STORY

Have a story to tell? A skill you'd like to highlight? An organization you'd like to share more about?

## INVEST IN OUR MISSION

We couldn't do it without your support. Most of our operating budget—smaller than what most mainstream magazines spend on a single issue—comes from the generous contributions of people who believe in our mission. The money we raise goes directly into improving the magazine and elevating the stories of our eastside community.



# { WOMAN OF HOPE }

By Anarita Compio Reyes



**E**n el 2003, dejé las Filipinas y crucé océanos embarcándome en una serie de viajes por los Estados Unidos con tan solo dos dólares en mi bolsillo y un gran acto de fe. Diez años después de haber vivido en la gran manzana (New York), decidí mudarme a California. Mientras reflexiono sobre mi trayecto como inmigrante experimentado la falta de un hogar donde vivir y siendo madre de un hijo con autismo severo, pienso en las increíbles personas que me apoyaron a través de tantos actos de amor y solidaridad que me han llevado a donde estoy. Quiero compartir mi viaje con personas que puedan identificarse con mi historia de esperanza y resistencia, al enfrentarlo todo y mantenerse erguido a través de todas las dificultades.

Yo junto con mi esposo y mi primer hijo, vivimos en refugios para familias en la ciudad de San José gracias a una organización sin fines de lucro, pues no contábamos con un hogar propio. Estaba sin trabajo, fue una lucha constante. Recuerdo llenar casi cincuenta solicitudes para diferentes tipos de trabajos a menudo trayendo a mi hijo conmigo y en distintas ocasiones me rechazaron debido a la falta de experiencia, incompetencia y a la falta de familiaridad con el rubro del trabajo. Y aun así persistí. Trabajé en la pulga como asistente de profesor y no me detuve ahí. Planeé en grande, soñé en grande y continué trabajando a través de

**I**n 2003, I left the Philippines and moved across oceans embarking on a series of new journeys in the United States with only two dollars in my pocket and a giant leap of faith. Ten years later, I found myself relocating to California from the Big Apple. As I reflect on my journey as an immigrant who has experienced homelessness and as a mother of a son with severe autism, I think of so many amazing people who supported me by way of so many acts of love and solidarity that have brought me to where I am today. I want to share my journey with people who might identify with my story of hope and resilience in braving it all and standing tall throughout all of the hardships.

I, along with my husband and firstborn son, have lived in San Jose family shelters as an unhoused person through the grace of a nonprofit organization. I've experienced the struggle of joblessness with times where I filled out nearly fifty applications to various different jobs, oftentimes bringing my son with me, and I was denied several times because of inexperienced, rawness, and lack of familiarity with the flow of work. And still I persisted. I worked at the flea market, as a teacher's assistant, and I didn't stop there. I planned

los obstáculos. Me inscribí en la escuela y obtuve tres títulos que me ayudaron a desarrollarme mejor. Me gradué con honores a través de la determinación y el trabajo constante. Me contrataron como directora de sitio en el programa de Desarrollo Infantil, ayudando a enriquecer y nutrir su misión. También fui voluntaria para ayudar a mi comunidad de San José a través de mi iglesia, sirviendo junto con otras familias en todo este de San José que, como yo, necesitaban apoyo y recursos. Ofrecí un corazón generoso, enseñé catecismo y abagué por el cuidado y crecimiento de los niños, especialmente aquellos con necesidades especiales.

Como una extensión de ese trabajo, también serví en el Distrito Escolar de Alum Rock dentro de los Comités de Asesores y como parte de la Dirección del Consejo Asesor de Recursos para Padres (SPARC) durante los últimos diez años. He recibido muchos premios y reconocimientos por mi servicio, tan solo es un humilde acto de amor por mi comunidad. Mi pasión por la educación y los niños es lo que continúa inspirándome para ofrecer mi perspectiva y experiencia en esos espacios.

El apoyo de mi comunidad me ha ayudado a seguir desafiándome a mí misma para beneficio de mis comunidades alrededor. Por ejemplo, preparo exquisitas delicias y comidas caseras para mi círculo de amigos y sus contribuciones van a mi familia en Filipinas, siendo de esta manera un hermoso intercambio de amor y solidaridad. Durante la pandemia también comencé a ayudar a crear y organizar una página de Facebook que se llama "FIL-AM SOUTH BAY COMMUNITY" para ayudar a las comunidades asiáticas y filipinas a apoyar a sus pequeños negocios locales a sobrevivir mientras nos refugiábamos en casa durante la pandemia.

Yo firmemente creo que el éxito de una persona siempre se basa en cómo trata a sus seres queridos. Los frutos de nuestra alegría provienen de nuestras raíces. Nuestra familia siempre ha sido fuente y goza de la gracia y la guía de Dios. Nuestra vida no siempre se trata de nosotros, se trata de inspiración, de poner como ejemplo a otros donde podamos romper la cadena y el ciclo de desamparo y falta de esperanza.

El éxito siempre se trata de satisfacción: nos esforzamos y prosperamos pero seguimos siendo sencillos, humildes y agradecidos. En mis 18 años de vivir en los Estados Unidos como inmigrante, he tenido una ambición que me impulsa a hacer más y actuar más. Esa ambición tiene su raíz en la solidaridad y la comunidad y ahora que estoy viendo los frutos de mi labor, seguiré perseverando con paz, con alegría, sin presiones y con el compromiso de servir con amor, dedicación y fervor. Siempre arraigados en la esperanza.

---

Anarita Compio Reyes es escritora, educadora, madre y emprendedora. Su autobiografía *Woman Of Hope*, que aborda su vida, sus luchas y su triunfo desde su país de origen y como inmigrante a los EE.UU., se puede encontrar en línea en [anaritareyes.com](http://anaritareyes.com).

big, I dreamed bigger, and I continued to work through the obstacles. I enrolled in school and I earned three degrees, which helped me develop further. I graduated as a Magna Cum Laude through determination and smart work. I was hired as a Site Director in the Child Development program with its enriching and nurturing mission. I also volunteered to give back to our San Jose community by way of my church, serving alongside families throughout the Eastside of San Jose who, like me, needed support and resources. I offered a giving heart, taught catechism, and advocated for the nurturing and care of children -especially those with special needs.

As an extension of that work, I have also served within the Alum Rock School District within their Advisory Committees and as a part of the Superintendent Parent Advisory Resource Council (SPARC) throughout the last ten years. While I've received many awards and recognitions for that service, it is a humble act of love for my community, education, and children that continues to inspire me to offer my perspective and experience in those spaces.

My supportive community has helped me to continue challenging myself more for the benefit of my extended communities. For example, I make homemade delicacies and meals for my circle of friends, and their contributions then go to my family in the Philippines. In that way, it is a beautiful exchange of love and solidarity. During the pandemic, I also began to help create and organize the FIL-AM SOUTH BAY COMMUNITY Facebook page to help Asian and Filipino communities to support their local and small businesses to survive while we were sheltering in place.

I believe that a person's success is always rooted in how he or she treats his or her loved ones. The fruits of our joy come from our roots. And our family is always the source of joy with God's grace and guidance. Our life is not always about us; it is about inspiration. It is by setting as an example to others where we can break the chain and cycle of helplessness and loss of hope. Success is always about satisfaction: we strive and thrive yet we remain simple, humble, and satisfied. In my 18 years of living in the U.S. as an immigrant, I have had an ambition that drives me to do more and act more. That ambition is rooted in solidarity and community, and now that I am seeing the fruits of my labor, I will continue to persevere with peace, with joy, with no pressure and with a commitment to serve with love, dedication, and zeal. Always rooted in hope.

---

Anarita Compio Reyes is a writer, educator, mother, and entrepreneur. Her autobiography *Woman Of Hope*, which tackles her life, struggles, and triumph from her home country and as an immigrant to the U.S., can be found online at [anaritareyes.com](http://anaritareyes.com).



# { THE WAY IS FORMED BY WALKING }

By Priya Das



**“E**stados Unidos ama nuestra comida, nuestro idioma, pero no nos quieren”, dice Tania Mattos, quien es indocumentada, sin miedo y sin disculpas. Ella habla sobre el primer mensaje de odio que recibió, dirigido a ella personalmente, diciendo: “Vete a la ch\*%^@! y vuelve al lugar de donde vienes”.

¿Qué significa solidaridad en estas circunstancias y cómo podemos actuar para detener esta ola de exclusión? La programación multicultural de *Mosaic América* se enfrenta continuamente a estas preguntas. Estar en solidaridad es estar juntos y unidos, viendo un mundo que nos pertenece a cada uno de nosotros. Por mucho que solidaridad implica estar de acuerdo, también significa resistencia. Representando quien soy, quienes somos cada uno de nosotros; oponiéndose a las normas que dividen; de pie con la gente. Es un viaje que comienza con la identidad y continúa a través de la pertenencia, alimentado por un propósito, marcado por cicatrices.

**“A**merica loves our food, our language, but they don’t want us,” says Tania Mattos who is, “undocumented, unafraid, and unapologetic.” She talks about the first hate mail she got, addressed to her personally, saying, “Go the f\*^& back to where you came from.”

What does solidarity mean in these circumstances, and how can we act to stem this tide of exclusion? Mosaic America’s multicultural programming continuously grapples with these questions. To be in solidarity is to stand together as one, seeing a world that belongs to each of us. As much as solidarity implies agreement, it also means resistance. Standing for who I am, for who each of us is; standing up against norms that divide; standing with people. It is a journey that starts with identity and continues through belonging, fueled by purpose, marked by scars.

Tania estaba hablando en un episodio de la serie *Mosaic*, “De diversidad a la pertenencia”. La serie fue creada para ayudarnos a comprender la historia y las posibles soluciones a los problemas de identidad y culturales en los EE. UU. Este episodio transmitió conversaciones con algunos de los participantes en la película de Christina Antonakos-Wallace, *DE AQUÍ*, una historia esperanzadora de cuatro jóvenes artistas y activistas de familias inmigrantes que redefinen lo que es la pertenencia en una era de creciente nacionalismo: Tania y Sonny de Nueva York; Akim y Miman en Berlín. La película los acompaña mientras pasan de los 20 a los 30: luchando por la ciudadanía, creando una familia, sobreviviendo a la violencia y encontrando expresión creativa.

Christina explica: “El diseño de nuestros sistemas es la razón de muchos de nuestros problemas. El sistema está funcionando exactamente como debe ser. Quien tiene acceso a la ciudadanía siempre ha sido racializado. Se han elaborado leyes en torno a la preservación de los derechos de ciertos grupos de personas y la extracción de mano de obra y recursos de otros. La inmigración no es un problema nacional, es mundial”.

Tania sueña con un día donde todos tengan derecho a la felicidad y a la seguridad. Ella dice: “Estamos desafiando lo que significa pertenecer... Yo soy la que cuida a sus hijos, quien limpia sus casas, entrega su comida, pero... somos la cultura que se supone no debe ser vista”. Ella pone su corazón en la organización actual que está actuando a través del movimiento laborista. Especialmente después de COVID, los trabajadores de entregas dicen: “Es por mí que sobreviviste a COVID ... No se trata de que yo sea un inmigrante, se trata de mi trabajo. Respeta mi trabajo”. Ella ve que el trabajo es un aspecto importante y una interseccionalidad en la solución de inmigración, continuando con “No se trata solo de economía, sino de nuestra humanidad”.

Todos necesitamos definir la comunidad no por cómo nos vemos o por como hablamos, sino como vecinos, como las personas que comen, oran, juegan en nuestro vecindario. Porque lo que le pasa a uno de nosotros nos afecta a todos. Vivamos a la altura de las líneas poéticas de Antonio Machado, “se hace camino al andar” - El camino se forma al andar. Mosaic America cree que la solidaridad no se trata de preguntar “¿De dónde eres?” más bien, es cuando dices: “Entiendo de dónde vienes”.

Priya Das es escritora, bailarina y cofundadora de Mosaic America. Está fascinada por las intersecciones entre historia, cultura, convención, tradiciones, lugar y tiempo. [More at mosaicamerica.org](http://mosaicamerica.org)

Tania was speaking in an episode from the *Mosaic* series *From Diversity to Belonging*. The series was created to help us understand the history of and potential solutions to the identity and cultural issues in the US. This episode aired conversations with some of the participants in Christina Antonakos-Wallace’s film, *FROM HERE*, a hopeful story of four young artists and activists from immigrant families redefining Belonging in an era of rising nationalism: Tania and Sonny from New York; Akim and Miman in Berlin. The film accompanies them as they move from their 20’s into their 30’s: fighting for citizenship, creating a family, surviving violence, and finding creative expression.

Christina elaborates, “The design of our systems is the reason for many of our problems. The system is working exactly as it’s meant to be. Who has access to citizenship has always been racialized. Laws have been crafted around preserving the rights of certain groups of people and extracting labor and resources from others. Immigration is not a national issue- it is global.”

Tania dreams of a day where everyone has a right to happiness and safety. She says, “We’re challenging what it means to Belong... I am the one who babysat your kids, who cleans your house, delivers your food...[but] we are the supposed-to-be-unseen culture.” She takes heart in the current organizing happening through the Labor movement. Especially after COVID, delivery workers are saying, “It is because of me that you survived COVID...this is not about me being an immigrant, it’s about my labor. Respect my labor.” She sees labor is an important aspect and intersectionality in the immigration solution, continuing with, “It’s not just about economy but our humanity.”

We all need to define community not by how we look and what we speak, but as our neighbors, as the people who eat, pray, play in our neighborhood. Because what happens to one of us affects all of us. Let us live up Antonio Machado’s poetic lines, “se hace camino al andar” - The way is formed by walking. Mosaic America believes that solidarity is not about asking “Where are you from?” rather, it is when you say, “I understand where you are coming from.”

Priya Das is a writer, dancer, and co-founder of Mosaic America. She is fascinated by the intersections between history, culture, convention, traditions, place, and time. [More at mosaicamerica.org](http://mosaicamerica.org)





# { MYSTERIES OF SAN JOSÉ }

By Manuel Ávalos  
and Carmen Sánchez

**D**ondequiera que existan sistemas de opresión, existen formas de resiliencia. Todo el mundo tiene un amigo astuto o un tío juguetón que les ha contado una historia espeluznante en algún momento. Las historias de fantasmas sirven no solo como un método de afrontamiento de lo inexplicable, sino también como un instrumento inesperado para la unidad.

*San Hauntse: Mysteries of San José* (misterios de San José) es un podcast local que se inició en octubre del 2020 por los nativos de San José Manuel Ávalos y Carmen Sánchez. Cada semana, los dos investigan una leyenda urbana diferente del Área de la Bahía del Sur y la discuten en formato de podcast, con música original, fragmentos de audio de los altavoces y contenido adicional de redes sociales. *San Hauntse* comenzó como una forma para que los dos presentadores de podcasts (y mejores amigos) se conectaran entre sí e hicieran frente a las dificultades y el distanciamiento de la pandemia de COVID-19. Ambos han sido fanáticos del terror desde hace mucho tiempo y aprovecharon la oportunidad de celebrar la historia de San José y las historias espeluznantes.

*San Hauntse* es el primer podcast que aprovecha las historias racistas y sexistas que subyacen a muchas de las leyendas de San José. Los presentadores suelen bromear diciendo que “la parte más aterradora del podcast es en realidad el racismo y el sexismo”. Muchos de los lugares históricos de San José apreciados hoy en día, tienen legados racistas y sexistas que los aficionados a la historia local a menudo descuidan a favor de narrativas más positivas que no pintan una imagen completa de nuestra historia local. Estos lugares históricos a menudo tienen leyendas urbanas conectadas a ellos y la conexión con sus historias racistas y sexistas no siempre es descabellada o sutil.

Una de las historias de fantasmas más famosas (no solo en San José sino posiblemente en el mundo) es la de *Winchester Mystery House* (Casa del Misterio de Winchester). En su episodio sobre la peculiar mansión, los anfitriones notaron las formas en que Sarah Winchester (la heredera de la *Winchester Repeating Arms Company*, cuyas armas se dice que “ganaron el oeste”, refiriéndose al Destino Manifiesto y el genocidio de los nativos americanos) fue demonizada por los medios locales por no ajustarse a las normas de género de su época, una desviación que sirve como el núcleo de la leyenda de la Casa del Misterio de Winchester que todavía se cuenta hasta el día de hoy. A través de su análisis que conecta el sexismo, el capitalismo y el espiritualismo posterior a la Guerra Civil, los dos pueden descubrir las formas en que la tradición local resalta y preserva el éxito y el legado de los blancos, incluso cuando llegaron a expensas directas de las comunidades de color, todo mientras se marchaban ellos fuera de las leyendas. Esto también se ve a menudo en las leyendas de las misiones de California; las historias de fantasmas a menudo están relacionadas con ellos. Los lugareños apreciarán la historia y la arquitectura de las misiones, mientras que a menudo descuidan el hecho de que las misiones fueron creadas específicamente para esclavizar y convertir por la fuerza a los pueblos indígenas.

Afortunadamente, no todas las leyendas urbanas tienen un lado racista o sexista. Algunas se han popularizado

**W**herever there are systems of oppression, there are forms of resilience. Everyone has a sly friend or playful uncle that has told them a spooky story at some point. Ghost stories serve not only as a coping method for the unexplained but also as an unexpected instrument for unity.

*San Hauntse: Mysteries of San José* is a local podcast that was started in October 2020 by San José natives Manuel Ávalos and Carmen Sánchez. Each week, the two research a different urban legend of the South Bay Area and discuss it in podcast format—complete with original music, sound bites from speakers, and bonus social media content. *San Hauntse* began as a way for the two podcast hosts (and best friends) to connect with each other and cope with the hardship and distancing of the COVID-19 pandemic. Both have been long-time fans of horror and jumped at the chance to celebrate San José’s history and spooky stories.

*San Hauntse* is the first podcast to tap into the racist and sexist histories that lay beneath many of the legends of San José. The hosts often joke that “the scariest part of the podcast is actually the racism and sexism.” Many of the historical places in San José cherished today have racist and sexist legacies that are often neglected by local history aficionados in favor of more positive narratives that don’t paint a complete picture of our local history. These historic places often have urban legends connected to them and the connection to their racist and sexist histories aren’t always far-fetched or subtle.

One of the most famous ghost stories (not just in San José but possibly in the world) is that of the *Winchester Mystery House*. In their episode discussing the peculiar mansion, the hosts noted the ways that Sarah Winchester (the heiress of the *Winchester Repeating Arms Company*, whose guns are said to have “won the west,” referring to Manifest Destiny and the genocide of Native Americans) was demonized by local media for not conforming to the gender norms of her day, a deviance that serves as the core to the legend of the *Winchester Mystery House* that is still recounted to this day. Through their analysis connecting sexism, capitalism, and post-Civil War spiritualism, the two are able to uncover the ways in which local lore highlights and preserves white success and legacies even as they came at the direct expense of communities of color—all while leaving them out of the legends. This is also often seen at the legends of the California missions; ghost stories are often connected with them. Locals will appreciate the missions’ history and architecture while often neglecting the fact that the missions were created specifically to enslave and forcibly convert Native peoples.

Fortunately, not all urban legends have a racist or sexist underside. Some have been popularized within one community, in San José, only to transcend racial lines and even enter into



dentro de una comunidad en San José, solo para trascender las líneas raciales e incluso entrar en la cultura popular estadounidense. Por ejemplo, la famosa historia de *Hellyer House* (sobre una casa supuestamente encantada en la esquina de Senter Road y Hellyer Avenue) fue originalmente una leyenda popular dentro de la comunidad vietnamita-estadounidense en San José, pero rápidamente se convirtió en un cuento muy conocido en todo el sur de la Área de la Bahía.

Podría decirse que la leyenda más famosa del este de San José es la del supuestamente embrujado *Chuck E. Cheese* justo al lado de Tully Road. Si bien esta es una leyenda específica de San José, los presentadores del podcast señalan cómo esta leyenda probablemente influyó en la franquicia de videojuegos *Five Nights at Freddy*. Esta ruptura de las fronteras locales muestra la poderosa influencia de la tradición local y cómo puede afectar la cultura y las percepciones sociales. La cultura pop (que puede incluir la tradición local) es una fuerza importante que puede unir a las personas a través de elementos comunes a pesar de las diferencias lingüísticas o culturales, pero incluso puede convertirse en un punto o símbolo político polémico.

Aunque las leyendas urbanas locales aún no se han convertido en símbolos políticos, han constituido una parte importante de la cultura de San José y tienen sus raíces en la historia divisoria de la ciudad. ¿Y qué es la resiliencia en su esencia, si no la capacidad de mantenerse íntegro frente a la división?

Explore los misterios, leyendas y cuentos de San José @sanhauntsepodcast

American popular culture. For example, the famous Hellyer House story (about a supposedly haunted house at the corner of Senter Road and Hellyer Avenue) was originally a popular legend within the Vietnamese-American community in San José but this quickly became a well-known tale across the South Bay Area.

Arguably, the most famous legend on San José's East Side is that of the supposedly haunted Chuck E. Cheese just off of Tully Road. While this is a San José-specific legend, the podcast hosts note how this legend likely influenced the Five Nights at Freddy video game franchise. This breaking of local boundaries shows the powerful influence of local lore and how it can affect culture and social perceptions. Pop culture (which can include local lore) is an important force that can bond people through commonality despite linguistic or cultural differences, but it can even become a contentious political point or political symbol.

While local urban legends have yet to become political symbols, they have made up a significant portion of San José's culture and are rooted in the city's divisive history. And what is resilience at its core, if not the ability to stay whole in the face of division?

Explore the mysteries, legends, and tales of San José @sanhauntsepodcast

# ¡GRACIAS!

## THANKS

La revista EASTSIDE comenzó con un objetivo simple: destacar las voces de la comunidad del este de San José. Más de un año y medio después, la revista EASTSIDE ahora sirve como testimonio de la fuerza y la resistencia de nuestra comunidad. Como dijo la cofundadora Rosanna Alvarez, la revista EASTSIDE es "mucho más que una plataforma. Es nuestro legado".

Con el apoyo de todos, podemos mantener la Revista EASTSIDE 100% gratuita y accesible para nuestra comunidad, al igual proporcionamos un modesto pago a nuestros contribuyentes. Nada de esto sería posible sin su generosidad y compromiso con la comunidad del este de San José y más allá. ¡Gracias!

EASTSIDE Magazine started with a simple goal: highlight community voices of East San José. More than a year and a half later, EASTSIDE Magazine now serves as a testament to the strength and resiliency of our community. As co-founder Rosanna Alvarez said, EASTSIDE Magazine is "so much more than a platform. It's our legacy."

With everyone's support, we are able to keep EASTSIDE Magazine 100% free and accessible to our shared community, while also providing a modest stipend to our issue contributors. Whether you're a monthly contributor or a one-time donor, none of this would be possible without your generosity and commitment to the East San José community and beyond. Thank you!

**IMAGINA UN FUTURO BRILLANTE, TRABAJEMOS JUNTOS PARA LOGRARLO** | **IMAGINING A BRIGHTER FUTURE, WORKING TO MAKE IT HAPPEN!**

**BUSINESS CIRCLE LATINX** | **renaissance entrepreneurship center**

Powered by ProsperityLab

**NUESTROS PILARES SON:**

- ▶ Emprendimiento
- ▶ Educación financiera
- ▶ Educación tecnológica

**OUR PILLARS ARE:**

- ▶ Entrepreneurship
- ▶ Financial literacy
- ▶ Computer literacy

**SI TE GUSTARÍA RECIBIR ASISTENCIA O PARTICIPAR EN NUESTROS PROGRAMAS VISITA NUESTRO WEBSITE:**

**prosperitylab.org**

**IF YOU NEED HELP OR YOU WANT TO PARTICIPATE IN OUR PROGRAMS VISIT OUR WEBSITE:**

**prosperitylab.org**

Alexandra Urbanowski  
Alison Brunner  
Alyssa Erickson  
Angie Briones  
Arlene Biala  
Blage Zelalich  
Camille Llanes-Fontanilla  
Carla Collins  
Carlos Velazquez  
Christopher Arriola  
Chrystine Villarreal  
Claudia Harvey  
Connie Martinez  
Corina Herrera-Loera  
Cruzilla Gutierrez  
Diana Argabrite  
Dorothy Godinez  
Dulce Aguilera

Edgar Ochoa  
Edmundo Norte  
Erin Salazar  
Gerardo Loera  
Irene Berrones-Kolb  
Jasmine Colon  
Jennifer Guzman  
Jessica Paz-Cedillos  
Joel Herrera  
Jonathan Borca  
Jose Morales  
Jose Posadas  
L.A. Chung  
Laura Fuentes  
Laura Schultz  
Lennies Gutierrez  
Leonela Torres  
Lesly Cordova  
Lisa Dominguez

Lisa Mallette  
Marci Gerston  
Margarer Tamisiea  
Maricela Lechuga  
Marie Millares  
Mary Helen Doherty  
Mary Mendoza  
Mayra Flores  
Monica Limas  
Monica Rodriguez  
PC Muñoz  
Quinton Pete  
Ramon J. Martinez  
Rubén Solorio  
Ruth Cueto  
Susana Gallardo  
Teresa Alvarado  
Thang Do  
Vanessa Shieh

School of Arts and Culture  
Silicon Vallley Community Foundation  
The Health Trust  
David and Lucile Packard Foundation  
SVCcreates  
The City of San Jose (District 5)  
Bitwise Industries



# { UN FUTURO ESTE DE SAN JOSÉ PROMETEDOR }

By Rodrigo García



*"Llevadera es la labor cuando muchos comparten la fatiga"- Homero*

**E**s enero del 2020 y como cada inicio de mañana abro mi correo electrónico y empiezo a escanear mis mensajes para saber que debo atender primero. Entre una docena de mensajes nuevos, resalta uno que me dice que he sido activado para servir en el equipo de respuesta de emergencia del Condado de Santa Clara y que me presente inmediatamente. En la siguiente media hora, llego al lugar indicado y me encuentro con un gran número de personas en constante movimiento, es una escena parecida a las películas de ciencia ficción donde todo un equipo de personas está monitoreando el asteroide que amenaza con estrellarse con la tierra. Son alrededor de 100 personas, todas organizadas en equipos más chicos, equipo de logística, el equipo de operaciones, el centro de llamadas, etcétera. Mi asignación -el equipo de desarrollo de contenido.

Después de presentarme con la supervisora del equipo, me dan mi laptop e inicia una lista de tareas por hacer, todas con un alto nivel de prioridad. Hay que crear procedimientos para que el personal clínico pueda ir a casa de una persona que posiblemente ha estado expuesta al 2019-nCoV como se le conoce hasta entonces. También urge desarrollar una presentación de Power Point para dar un entrenamiento al personal de campo sobre cómo usar el traje especial HAZMAT para material peligroso, ya que lo único que sabemos hasta el momento es que el virus que se está propagando en el mundo es altamente contagioso y no hay medicamento para curarlo ni una vacuna para prevenirlo.

Cada día el trabajo y la urgencia aumentan y hay necesidad de llamar a más personas. Se incrementan las horas de trabajo incluyendo fines de semana. En cada turno, las personas trabajan sin descanso, revisan lo que han hecho mientras comen un bocado o toman un trago de agua. La urgencia es tal que no se puede uno dar el lujo de salir a caminar o sentarse en la banca del parque a tomar el lunch. Poco a poco, más y más personas dejamos nuestros puestos regulares, para unirnos al llamado de emergencia. Luego, lo que se temía tanto es una realidad ahora, la Organización Mundial de la Salud declara una pandemia global. El número de casos crece de manera alarmante en todo el mundo y se da la orden de quedarse en casa. Una medida extrema pero necesaria para evitar que las infecciones se propaguen más rápidamente.

Por si una pandemia de salud no bastara, nos enfrentamos a también a eventos masivos en pro de la justicia social, a una serie de desastres naturales que ponen a prueba la fe de las personas, todo esto en un clima político hostil que evade la responsabilidad social y polariza más a la sociedad.

*"Light is the task where many share the toil." - Homer*

**I**t's January 2020, and like every start of a new day, I open my email and start scanning my messages to know what I should devote my attention to first. Among a dozen new messages, one stands out, telling me that I have been activated to serve on the Santa Clara County Emergency Response Team and to report immediately. Within the next half hour, I arrive at the right place and meet a large number of people in constant movement. It is a scene similar to science fiction movies where a whole team of people monitors the asteroid that threatens to crash with the earth. There are about 100 people, all organized into smaller teams, the logistics team, the operations team, the call center, and so on. My assignment - the content development team.

After I introduce myself to the team supervisor, they hand me my laptop and initiate a to-do list, all with a high priority level. Procedures must be created so that clinical staff can go to the home of a person who has possibly been exposed to 2019-nCoV as it has been known until then. It is also urgent to develop a PowerPoint presentation to train field personnel on how to use the HAZMAT special suit for hazardous material since the only thing we know so far is that the virus that is spreading in the world is highly contagious, and there is no medicine to cure it and no vaccine to prevent it.

Every day the work and the urgency level increases, and there is a need to call more people. Work hours are increased, including weekends. On each shift, people work non-stop, reviewing what they have done while having a bite or a drink of water. The urgency is such that one cannot afford to go on a walk or sit on the park bench to eat lunch. Little by little, more and more people left our regular posts to join the emergency call. Then what was so feared is now a reality, the World Health Organization declares a global pandemic. The number of cases is growing alarmingly worldwide, and the order to stay at home is announced—an extreme but necessary measure to prevent infections from spreading more quickly.

As if a health pandemic were not enough, we are also facing massive events in favor of social justice, a series of natural disasters that test people's faith, all this in a hostile political climate that evades social responsibility and polarizes society more.



Se viven momentos de temor, incertidumbre, dolor, agotamiento emocional y físico. Los distintos equipos que ahora forman parte de un aparato más complejo de operaciones, trabajan sin cesar para asegurarse que la ayuda e información llegue a todos los rincones del Condado. Este aparato de operaciones está compuesto por personas que unen sus talentos y habilidades para lograr un fin común, el ayudar a mitigar el dolor que se vive en nuestra comunidad. Afuera, también se encuentra un grupo destacado de trabajadores esenciales que contribuyen a que nuestra sociedad siga avanzando. Campesinos, trabajadores de limpieza, dependientes de tiendas de abarrotes y supermercados, personas que entregan comida a domicilio, personal de salud y primeros auxilios, entre muchos otros, hacen posible que un buen número de personas puedan quedarse en casa y así frenar las infecciones por COVID-19.

Más de un año y medio después, nos encontramos celebrando el haber sobrepasado el 80% de personas vacunadas en nuestro condado. El número de nuevos casos diarios es menos alarmante y cada día se reportan menos muertes. Hay un futuro prometedor pero falta mucho por hacer para lograr que nuestra comunidad Latina se siga vacunando ya que es el grupo étnico con el menor porcentaje de vacunación. Las personas que seguimos trabajando en el equipo de operaciones de emergencia del Condado de Santa Clara, valoramos la participación solidaria de cada trabajador. Los éxitos logrados han sido gracias al esfuerzo colectivo enfocado en el bien común. La solidaridad se basa en la idea de que no somos simplemente un grupo de individuos sino que todos formamos un cuerpo social y lo que sucede a una parte de un cuerpo afecta a su totalidad, somos cada quien una de las fibras interconectadas que forman el tejido tan rico y vasto al que llamamos comunidad.

---

Rodrigo García trabaja para el Departamento de Salud Pública del Condado de Santa Clara como Especialista de Educación para la Salud. Actualmente, está al frente del equipo enfocado en el desarrollo de mensajes para la comunidad Latinx en el Centro de Operaciones de Emergencia del Condado.

*Las historias presentadas en esta sección fueron posibles gracias al apoyo del Centro de Operaciones de Emergencia del Condado de Santa Clara.*

There are moments of fear, uncertainty, pain, emotional and physical exhaustion. The various teams that are now part of a more complex apparatus of operations, work tirelessly to ensure that help and information reaches all corners of the county. This operating apparatus is made up of people who unite their talents and abilities to achieve a common goal to help mitigate the pain experienced in our community. Outside, you also find a prominent group of essential workers who help keep our society moving forward. Farmers, janitors, retail workers, food delivery drivers, health and first aid personnel, among many others, make it possible for a good number of people to stay at home and thus stop infections by COVID-19.

Over a year and a half later, we are celebrating having surpassed 80% of people vaccinated in our county. The number of new daily cases is less alarming and fewer deaths are reported every day. There is a promising future, but much remains to be done to ensure that our Latino community continues to be vaccinated since it is the ethnic group with the lowest percentage of vaccination. Those of us who continue to work in the Santa Clara County emergency operations team value the supportive participation of each worker. The successes achieved have been thanks to a collective effort focused on the common good. Solidarity is based on the idea that we are not simply a group of individuals but that we all form a social body and what happens to a part of a body affects its totality, we are each one of the interconnected fibers that form the fabric so rich and vast that we call community.

---

Rodrigo García works for the Santa Clara County Public Health Department as a Health Education Specialist. Currently, he is leading the team focused on developing messages for the Latinx community at the County Emergency Operations Center.

*The stories presented in this section were made possible thanks to the support of the County of Santa Clara's Emergency Operations Center.*



**RAMIREZ FAMILY**  
San José Residents





# { UN FUTURO ESTE DE SAN JOSÉ MEJOR }

By Carlos Villareal IV

“Vacunarme no solo se trataba de protegerme a mí mismo; se trataba de proteger a mi familia y mi comunidad.”

**¿**Qué significa la solidaridad para mí? ¡Significa unirse como comunidad! Por eso me vacuné, para que nuestra comunidad y familias tengan un mejor futuro. Vacunarme no solo se trataba de protegerme a mí mismo; se trataba de proteger a mi familia y mi comunidad. Al compartir más información sobre las vacunas y detener la propagación de información errónea, nuestras comunidades y familias pueden continuar trabajando para mejorar los números en nuestras comunidades con el fin de salvar vidas.

Recibir la vacuna fue una decisión que no solo aseguré que yo estuviera protegido, sino que también los demás, y eso es lo que la gente quiere, esa sensación de seguridad dondequiera que estén. Recibir la vacuna garantiza que mis padres y abuelos estén seguros al minimizar los riesgos más graves de COVID. A medida que continuamos levantando las medidas de precaución, como el uso de máscaras en espacios públicos, es aún más importante que sigamos animando a las personas a vacunarse.

En muchos sentidos, siento que mi decisión es un compromiso de mantener a las familias lo más seguras posible. De esa manera, siento una sensación de tranquilidad de que al hacer nuestra parte, hacemos que este año sea más fácil para todos, especialmente después del año difícil que todos hemos tenido. Entonces, cuando cuestione la vacuna, piense más que en usted mismo. Piense en los seres queridos que le rodean y en su compromiso de mantenerlos protegidos.

---

Carlos Villareal IV es un estudiante de la preparatoria Latino College Preparatory Academy en el Este de San José.

*Las historias presentadas en esta sección fueron posibles gracias al apoyo del Centro de Operaciones de Emergencia del Condado de Santa Clara.*

**W**hat does solidarity mean to me? It means coming together as a community! That's why I got vaccinated, to lead our community and families to a better future. Getting vaccinated wasn't only about protecting myself; it was about protecting my family and the community. By sharing more information about the vaccinations and by stopping the spread of misinformation, our communities and families can continue to work to improve the numbers in our communities in order to save lives.

Getting the vaccine was a choice that not only made sure I'm safe, it made sure others are safe too, and that's what people want, that feeling of safety and security wherever they are. Getting the vaccine ensures that my parents and grandparents are safe by minimizing more severe risks of COVID. As we continue to lift precautionary measures, like wearing masks in public spaces, it is even more important that we continue to encourage people to get vaccinated.

In many ways, I feel my decision is a commitment to keeping families as safe as possible. In that way, I feel a sense of reassurance that in doing our part, we make this year easier on all of us, especially after the difficult year we've all had. So, when you question the vaccine, think about more than yourself. Think about the loved ones you're surrounded by and your commitment to keeping them safe.

---

Carlos Villareal IV is a High School student attending Latino College Preparatory Academy in East San José.

*The stories presented in this section were made possible thanks to the support of the County of Santa Clara's Emergency Operations Center.*





# { SOY UN DESCARTANDO MITOS GUERRERO }

By Joel Gutierrez

**T**odos hemos escuchado a través de todos los medios de comunicación lo grave que ha afectado el coronavirus a nuestras comunidades. La pandemia ha tenido un gran impacto sin precedentes en todos los hogares socioeconómicos. Desde hace más de un año, las familias se han visto drásticamente afectadas por las perturbaciones económicas a través de los intentos del gobierno de frenar la propagación del brote de COVID-19. La mayoría de nosotros podemos estar de acuerdo en la magnitud de los problemas causados por la pandemia, como ha afectado los ahorros del hogar, la falta de capacidad para pagar las facturas, la retención del empleo y la atención médica, ha impactado de manera desproporcionada a las familias de color a tasas elevadas.

Para muchos de nosotros, las pérdidas injustas han contribuido a un sentido de urgencia para tomar medidas para mitigar ese impacto devastador y desproporcionado. Decidí tomar acción después de que muchos de mis amigos y familiares decidieron no ponerse la vacuna contra COVID-19. Empecé a preocuparme por lo lento que sería nuestro regreso a la normalidad después de la pandemia. Sentí que al recibir una de las vacunas contra COVID-19, promovería y alentaría a otros a participar también. Cuando se me presentó la oportunidad de unirme a los Guerreros y Guerreras, estaba eufórico al saber que podía compartir mi experiencia y descartar activamente muchos de los mitos que giran en torno a las vacunas COVID-19. Creo que nuestra participación activa en los círculos de solidaridad brinda oportunidades continuas para desarrollar relaciones, combatir desafíos, celebrar victorias y hacer que los miembros de nuestra comunidad rindan cuentas de manera solidaria.

En mi posición actual como Guerrero con SOMOS Mayfair y el Colectivo Si Se Puede junto con el Departamento de Salud Pública del Condado de Santa Clara, trabajamos como un equipo integral para enfrentar estos desafíos. Como colectivo, nuestro trabajo se enfoca en ayudar nuestra comunidad y esto demuestra nuestra solidaridad. Hemos optado por estar en camaradería incorporando nuestras fortalezas para abordar estos desafíos continuos. Nuestra solidaridad se puede ver en todas nuestras comunidades a través de muchas actividades, como ir afuera a hablar con nuestra comunidad acerca de los recursos disponibles, hacer campañas en los vecindarios locales, tocar puertas y ayudar a programar citas para su vacunación y que podamos brindar recursos a aquellas personas que se encuentran en una necesidad mayor o sin acceso. Estas acciones aparentemente simples, tienen un gran impacto en toda nuestra comunidad y nos recuerdan el poder de tomar acciones colectivas hacia el cambio.

*Las historias presentadas en esta sección fueron posibles gracias al apoyo del Centro de Operaciones de Emergencia del Condado de Santa Clara.*

**W**e have all heard through every media outlet how bad the coronavirus has affected our communities. The pandemic has had unprecedented impacts across all socio-economic households. For well over a year now, families have been dramatically impacted by economic disruptions by way of government attempts to slow the spread of the COVID-19 outbreak. Most of us can agree that the magnitude of the problems caused by the pandemic, such as household savings, the ability to pay bills, job retention and medical care, has disproportionately impacted families of color at higher rates.

For many of us, the inequitable losses have contributed to a sense of urgency to take action towards mitigating that devastating disproportionate impact. My call to action presented itself after many of my friends and family refused the COVID-19 vaccination. I began to worry about how slow our return to pre-pandemic normalcy would become. I felt that by receiving one of the COVID-19 vaccines, it would promote and encourage others to also participate. When I was presented with the opportunity to join the *Guerreros* and *Guerreras*, I was elated knowing I could share my experience and actively dismiss many of the myths revolving around the COVID-19 vaccines. I believe that our active participation in solidarity circles provides ongoing opportunities for growing relationships, combating challenges, celebrating victories, and holding our community members accountable in supportive ways.

In my current role as a *Guerrero* with SOMOS Mayfair and the Si Se Puede Collective alongside the Santa Clara County Public Health Department, we work as a comprehensive team to confront these challenges. As a collective, our work to assist our community's greatest needs demonstrates our solidarity. We have chosen to stand in camaraderie by incorporating our strengths to tackle these ongoing challenges. Our solidarity can be seen across our communities through many activities such as tabling at shopping centers, canvassing in neighborhoods, door knocking and assisting with making vaccination appointments so that we may provide resources to those people who find themselves in most need or without access. These seemingly simple actions have an impact across our community and remind us of the power of taking collective step towards change.

*The stories presented in this section were made possible thanks to the support of the County of Santa Clara's Emergency Operations Center.*





Kooltura Marketing  
310 South First Street  
San José, CA 95113

(408) 596-4026 | [kooltura.com](http://kooltura.com)

